

fuente Leg.º 5.º

N.º 7

1

t

B

Comedia Nueva

Original

En Dos Actos.

Valor, y Amor de Otomiel

De D.º Fermín de Laviano

Acto 1.º

Tea 1-10-2, B

Amalia Lucena

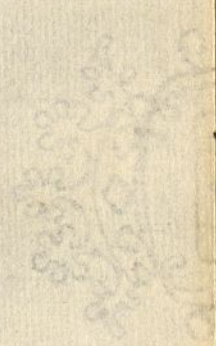
Christina

En la casa

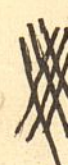
para el uso de la familia

De la casa de la familia

1870



13
go



Comedia Nueva
Valor, y Amor De Othoniel
en dos Actos.

Personas.

Caleb, Padre de

Anna.

Othoniel, Primo, y amante suyo

Sasira, Mugex de

Achimán, Príncipe de Dabir.

Sesai, Príncipe de Hebron.

Tholmai, Príncipe de Amak

Sangar, Cabo coparado Naxaclita.

Un Cabo Naxaclita.

Adonibezec, Rey de Becec Príncipe.

Camia, Dama de Sasira.

Tropas Cananeas—Tropas Naxaclitas.

Damas Naxaclitas, y Damas Cananeas.

Acto V.

Borquez corto. Se oye ruido remoto de armas, y salen propu-
 gos Achimán, Sesai, y Tholmai con escuadra de Cananeos
 todos con los aceros desnudos.

~~XXX~~ *Achí.* Pese á la desgracia nuestra:
 Pese al influjo del hado,
 pues se demuestra este día

â nuestro valor contrario.

Ses . . . Si así, Achumam, te lamentas,
que haxé yo, que estoy mirando,
que en solo un dia he perdido
honor, fortuna, y estado.

Tu con tropas de Dabix. . . La Achumam

Tu con guerreros soldados La Tolmai

de Amak, que son las Ciudades,

que teneis â nuestro cargo

defender del duro encuentro

del Irraclita Oado,

por nuestro interés comun

juntos me haveis auxiliado

para defender â Hebron

(Donde yo estaba mandando)

de la incursión de esas gentes,

que oy verifican mi estrago.

Hemos dado la batalla

y despues de haver lidiado

con desesperado esfuerzo,

solamente hemos logrado,

que muertos deudos, y amigos

quedem muertos en el Campo;

que sea Hebron desolada;
 y todos sus Ciudadanos
 ô profugos en los bosques,
 ô cruelmente pasados
 â cuchillo: Oh dura suerte!
 Oh suceso el mas contrario.
 Achí... El daño tuyo, Sésai,
 es daño tan inmediato
 para nosotros, que es uno
 el riesgo en que nos hallamos.
 Las llamas que desde aquí
 vemos que están devorando
 â Hebron, son fatal anuncio
 de que el designio del campo
 Israélita es portar
 los torreones encumbrados
 de la Ciudad de Dabéx,
 que es la que gobierna, y manda.
 Pero si una vez en ella
 con las reliquias entramos
 de nuestro exercito, pienso
 que el numero de resguardo
 de Cananeos valientes,

que la guaxece, imitando
el valor de nuestros pechos
hará portentos extraños.

2^a y Dam^s
y 9^a

Ehol. Aunque han conquistado á Hebron
por haverse declarado
de su parte la fortuna,
no deve desanimarnos
su perdida; pues las tropas
diversas, que habrán librado
las vidas, puestas en fuga,
se acogerán al amparo
de la Plaza inexpugnable
de Dabir, y convocando
yo mis soldados de Amak,
crecerá en numero tanto
nuestro exercito, que en breve
vengaremos el estrago
padecido, y bolverá
Israel á ser esclavo.

Achi. Entremos, pues, en Dabir,
y pensemos espurrado,
que de la entrupe de Emac

como Príncipes, y estamos
enseñados á triunfar
de otros mas fuertes contrarios.

Será. Vámonos, que si antes lidiaba
de mi valor inflamado
por defender á mi Pueblo,
quando le veo aislado
lidiaré con doble esfuerso,
por vengarme, y por vengarlo.

Soldo. Viván los Príncipes: sean
nuestros escudos sus braves. { Váanse

Salon Corto. Sale Sasiá, con Camia, y acompañamiento
de Damas.

Sasi. De que vive que el amor
con sus mas dulces encantos,
sepa unir dos corazones,
si los separa el acaso?
De que vive que dos almas,
con los afectos mas gratos
se correspondan, si puede
romper la ausencia sus lazos?
Pero ay de mí, que la ausencia,
aunque fuera un mal en vano,

fuera menor mal, si un riesgo
no me amedrantara tanto!

Achíman, Esporo mío,
con que temores batallas,
si considero que puedes
ser despojo del contrario!

Tal vez lidiando valiente
de Irriacilizas cercado,
a costa de muchas vidas
rúndes la tuya en el campo.

Tal vez espaldas aora
el último aliento, en brazos
de tus propios enemigos;
Y tal vez los inhumanos
en vez de excusar piedad
te están la muerte abreviando!

Temed, temed los aceros:
Quiebre en mi pecho lo auxiliado
de viento cruel enojo:

Espero, en tu auxilio parto. { quiere irse enojada,
Camia. Señora, no así en fatiguen y la detiene Camia
melancólico presagio.
Adonde van? No observais,

que el sentido perturbado,
antes que el daño suceda,
o anticipais el daño?

El valeroso Achimam
vuestro espero, no ha portado
â todos sus enemigos
por su valor? Pues que raptor
de una imaginacion triste
os hace que temais tanto?

Sani. Defame, Camia, no intentes (Inquietada)
con esos discursos vander,
borrar del pecho un dolor
con que está tan bien hallado.
Mi espero siempre ha vencido,
como tu me has intimidado,
â sus fuertes enemigos:
Pero los triunfos pasados,
me arguyan de que logre
en el riesgo actual el lauro?
Si el Caudillo de Jorrael,
Caleb, es tan exprecado:
Si su sobrino Othoniel
es tan valiente soldado::

Si á Hebron tienen puente sitio:
si vé que la estrechan tanto,
que al trance de una batalla
se resuelven los sitiados
para morir, ó vencer::

No quieres que esté fluctuando
el alma con mil congojas,
en riesgos tan inmediatos?

Pero que hago así indecisa:

Vete, vete, y di que mando,
que quantas tropas existen
dentro de Dabix, al campo
se dispongan á salir,
que yo las iré mandando.

Yo socorreré á mi Esopo:

Yo le abriré en breve el paso
por las huestes enemigas:

Y rompiendo, y destruyendo
su exercito, con mis gentes,
profugo, y acobardado

Los soldados de Israhel,
conferarán que á las manos
de una Uluger, su valor

y trofeo han portado.

Cam - Señora::

Sari - No me repliques


Cam - Obedezco, recelando

que se dirijente tu esposo. *Sye*

Sari - díbrele yo como contable


de su riesgo, que despues

el amor sabrá templarlo.

3.º Voz  Viva el valiente Achiman
nuestro Príncipe.

Sari - Que aplauso


tan inesperado es este?

1.ª Camia  Señora, que entra en Palacio
el Príncipe mi Señor.

Sari - Sin duda que ya ha triunfado
de Tirracl: Feliz Saria.

Voy a enlazarme en sus brazos.

Al irse la Sajem al encuentro Achiman, Sexu, Tholmai
y soldados.

Achi  No salgas, no, tan gorra,
quando yo vengo infamado,
que el día en que voy vencido
no merezco tus alago.

Sari - Eu vencido!

Achi - Si Sariáa.

Sari - Pero estás herido?

Achi - Es tanto

mi infortunio, que aunque quise
rompiendo esquadrones varón
del exercito enemigo,

buscar la muerte, saltaron

las puntas á sus aceros,

y la pujanza á sus brazos.

Y lo mas cierto es, que viendo

la muerte quam deseado

me dolería á tus ojos

vivo, y vencido, ha logrado

huir de mí, porque sufrí

tormento mas prolongado.

Sari - Los aceros de la guerra

son, como sabes, estruendo,

y un acero no desluzce

á un valor acreditado.

Al ruy ninguno excede;

y pues los Dioses vengados

me han conservado tu vida,

no me causa sobresalto,

que oy te haya vencido el mismo
que ha sido mañana tu esclavo.

Achi - Tu me animas; y aunque todo
venimos determinado
a vengax nuestra desgracia,
tengo por feliz presagio
el valor con que te encuentro,
quando vengo despatchado.

Después de estrechar el vizio
Caleb, hasta el vumo grado
de no poder ver Itebron
favorecida en lo humano,
quísimo medir las fuerzas
nuestras, con las de su mando,
y formado en batalla
a Caleb nos presentamos.

Político, y valeroso,
no dejó salir al campo
sin oposición, y luego
que nuestras líneas formamos,
sus clamores, y los nuestros
señalación del estrago.

Embriónome las Placer,

y de suerte se igualaron
en el valor, y destreza,
que duró por mucho espacio
la indecisión de la suerte,
hallándose tan mezclados
unos, y otros esquadrones,
que no era posible al Cabo
dar las ordenes precisas
por sí mismo á sus soldados.
La confusión, la fatiga,
el polvo, muerte, y quebranto
de los lamentos de aquellos,
que estaban agonizando,
formaban tan horrenda
escena, y cruel espanto,
que al tiempo que con las armas
buscábamos al contrario,
desconocía el furor
al amigo, y en tal caso
solía en el emplearse
todo el impulso del brazo.
Decidióse la fortuna;

y su favor declarado
 por el campo Izraclita,
 huyeron desordenados
 los nuestros à la Ciudad,
 para hacer mayor el daño:
 Porque siguiendo el alcance
 los enemigos, entraron
 con los nuestros en Hebron,
 en donde ya intimidados
 nuestros Guerreros, à todo
 à cuchillo los pasaron,
 sin perdonar el furor
 à muger, niño, ni anciano.
 Venieron, que con la turba
 tambien en Hebron entramos,
 pudimos por otra puerta
 con eni pocos soldados
 huir el daño, pues era
 imposible remediarlo.
 Pero una vez que à tu vista
 libres los tres nos miramos::
 Que tengo encogidas tropas::

y que son marcial enrayo
de mi valor los peligros:
pronto miraran portados
a tus plantas, con Caleb
a Othoniel, y a todos quantos
fian del Dios de Israel
sus victorias con engaño.

Seraí. Señora, yo que me veo,
perdida Hebron, un estado,
un soldado aventurero
soy no mas; pero un soldado,
que con astucia, y valor
hara portentoso daño
al enemigo: Supuesto
que sabré verificarlo,
callo ahora mis ideas,
y espero si las entablo,
que han de darnos ellas volas
la venganza que anelamos.

Etholm. Quando no, con astucia,
con consejo, espada, y braco
sabré cumplir lealmente
lo que tenemos jurado,

de ayudarnos hasta el fin
contra tan común contrario

Achi. No el juramento confirmo.

Serai. No le revalido; y hago
la protesta de vengarme,
o de morir en el campo.

Sani. Yo añado al juramento,
que si fuere necesario,
que las mugeres armadas
a lidiar tambien salgamos,
veréis con quanto valor
morimos a vuestro lado.

Achi. Vamon, Príncipes; y puesto,
que podrá estar inmediato
a Dabix el enemigo,
a reparar procedamos
las defensas, que el descuido
es el mas fatal contrario.

Serai y Thol. Vamon.

Sani. Irea diciendo:

Díes por, Díes sacro,
para vencer a Israel
protegiendo vuestro baro.

Achi - Digamos, pues, á tu exemplo:

Edon - Dióes pñor, Dióes vacio,

para vencer á Ixracl

protefando vuestro braro. *Juanne*

Monte muy espacioso: en su cima, y á la mano ^{izq.^{da}} se veia
la Ciudad de Dabir lo mas fortificada que pueda figurarse
con su puerta trancurable en el medio del muro. Desde
esta descenderá un camino todo lo espacioso que sea posí-
ble, hasta una fortalera colocada en la mitad del monte,
y á su derecha, que tendrá tambien su Puerta trancurable
y desde ella seguirá el camino hasta el teatro. Todo lo de
mas del monte representará vez de peñas escarpadas, é
inaccesibles: Y en las de la falda, esto es, en las que están
en el teatro con inmediación al camino de la fortalera,
habrá una boca curviente, y bien cerrada con quatro
peñas movibles, que á su tiempo puedan separarse, y
dejarla desembarazada. Partidores de Arboles compo-
nente: se ven coronados los muros de la Ciudad de tropas
Cananeas: Casas, y clarines: Y al compás del Coro sale
Othoniel con una partida de tropas Ixraclitas, como
mandando la Vanguardia: Detras las Damas cantan-
do el himno: Despues Caleb, y Alpa ocupando el centro:
y últimamente Sanga mandando la Retaguardia en
cuyo centro vendrá Amiberec prisionero, y serán espulsi-
dos buelta al teatro, y ocupan sus puestos.

1.^o Voz ~~///~~ Vivian Caleb, y Othoniel,
que son de Israel amparo.

~~W~~ Coro Alaben vuestras lenguas
la poderosa mano
de aquel Señor supremo
que nos auxilió tanto.

1.^a Voz El fiero cananeo
tema su ceno airado.

2.^a Voz Y de Darix los Muxos
destruyame de espanto.

Coro Que si pasado yerran
a Israel cautivarom,
oy logra penitente
de Dios perdon, y amparo.

Caleb. En si Pueblo de Dios,
a Dios las gracias rindamos,
pues seria sin su auxilio
todo nuestro esfuerzo vano.
Nuestros errores hicieron
que nos castigase sabio,
pero es Padre, y tiene cerca
de su rigor, sus alago.
Oviedo nuestro delito

mirándonos humillados,
pues al soberbio castiga,
y da al humilde los brazos.

Tari, pues que nos enseña
el camino de agradarlo,
no con multiplicar yerros
su indignación merecamos.

Othon. Denle las alabanzas.

Sang. Ofrecámonle holocaustos.

Uxa. Y la suerte de su Pueblo
ponga nuestra fe en sus manos.

Adoni. Y como siendo tan justo,
como dicen vuestros labios,
ha permitido que tu Sã Caleb
seas el mayor tirano
de la tierra? Tu, Caleb,
que estás siempre publicando
las piedades de tu Dios,
como piensas agradarlo
haviendo ejercido en mí
el rigor mas inhumano?
Tú de la fuente Becec,
en que yo estaba reñando,
me has desazonado, y después

de haver sido devastado
 por tu exercito mi Pueblo,
 negandote á los humanos
 sentimientos, dispusiste,
 que de mis pies, y mis manos
 parte de mis dedos fuesen
 por un Verdugo contado.
 Esto es piedad? Esto es ver
 imitador fiel, y exacto
 de la rectitud, que tu,
 y tu Pueblo, sin cansar,
 estais de vuestro Dios siempre
 bendiciendo, y alabando?

No hubiera sido mejor,
 que quando me aprisionaron,
 me hubieran muerto tus gentes,
 que no hacer tan duro exámnio
 conmigo? Pero que digo!

Eso fuera ver humano,
 y tu de la humanidad
 ignoras los rúes vacios.

Oídon. Barbaño Adonibeece,

compendio, centro, retrato
de todas las crueldades,
que exercieron los tiranos,
que han oprimido á los hombres
hasta el día: como orado
te ataches así á insultar
á Calch, no recelando,
que su sobrino Othoniel,
en honroso desagravio
de su justicia, y virtud
te haga menudo pedacón.

Adon. Como quien está qual yo
dentizado de amparo,
solicita en su despecho
la conclusion de su daño.

Ademas, de que aunque estoy
todavía lastimado
de mi cruel sacrificio,
vive á vñõ penas sano
dentro del pecho, un valor
que nunca será portado.

Othon. Pues banta el mío::

Caleb. Othoniel,

12

al que se juzga agraviado,
le es permitida la queja
como alivio momentaneo.
Pero ya que me calumnias
de injusto, estoy obligado
à satisfacer al mundo
de lo que el titula agravio.
Ciento es que te hice contar
luego que dióte en mis manos,
todas las estruendosidades
de los dedos; y aunque es claro,
que sin mas informacion
me juzgaria inhumano
el Orbe, vinta la causa
de tus piores atentados,
dixi que anduve priado
en no hacer, que en prolongado
maximo, librare al mundo
de un hombre tan detestado.
Tu que en tu Nymo vivias
à Juda muy inmediato,
con correias, y robos

tenías amedrentado
á mi Pueblo; y los cautivos,
que tus barbaros Soldados
te presentaban, sufrían
tormentos tan nunca usados,
que se horroriza el oído
de que los pronuncie el labio.
No saciada tu maldad
con los continuos estragos
nuestros, declaraste Guerra
á los Reyes comarcanos
á tus dominios, con tanta
dismulacion, y engaño,
que estando desprevénidos,
fueron por tí avasallados,
por ser inferiores sus fuerzas
á las fuerzas de tu mando.
Veintea de estos pequeños
Uomarcas (pues limitado
era todo su dominio
á una Ciudad) trasladados
fueron al Palacio tuyo,

y â tu vista en tu Palacio
 de las manos, y los pies
 los dedos les arrancaron,
 siendo tal tu crueldad,
 que por alimento diario
 solo les mandabas dar
 la despendición escasa
 de tu mesa, sin que â ti
 te imprimiere su quebranto.
 Cansado de tu maldad
 el Hacedor soberano,
 me eligió para instrumento
 del castigo de un tirano
 como tu; y así al quejarte
 de lo que estás tolerando,
 contempla que no voy yo
 el que tus tormentos causo,
 sino tus culpas, que al Cielo
 contra ti tienen airado.

Adon. Si con los Reyes vire
 la crueldad que has notado,
 y no contigo, porque

tomar quínte a tu cargo
el vengarlo, quando tu
no vupias aquel daño?
La rueda de la fortuna
me arrojó de lo mas alto,
ella no cesa, y yo espero,
que lo tiempo transformado,
precipitandote a tí,
buelva a ponerme en el grado
de poder en que me he visto:
Pero en tal caso:: en tal caso::
teme:: que tu tuíte vida
será de mi furia ensayo.

Apa. Padre, como le toleras?

Caleb. Porque devo moderado
sufrir a quien mas me insulte:
De mi vista retiradlo
adonde a volas conmigo
denahogue su quebranto.

(le cercan 4 Sol-
dados)

Adon. Llevadme, porque su vista
me causa el mayor espanto.

Oh Ixraael! Quando en tu sangre
veré me rencor saciado! (se le llevan)

Othon - Ea, Caleb; pues Dabir
al valor de nuestros bracos
convida, y sus habitantes
estarian intimidadas
con el estrago de Hebron,
antes que de su derribo
buelvan, permíte que sufran
nuevo vulto en un arauto.

Sang - Pues esta de nuestra parte
el Cielo, nada tomamos:
damos licencia, y veras,
que sus Muros allanamos.

Apa - Señor, mirad que impacientes
se demuestran los soldados,
por hacer de su valor
en tal riesgo, nuevo ensayo.

Caleb - Tanto valor, y tal fee
bastan à empeñar mas arduo,
pero el presente merece
con prudencia manifestarlo.
Dabir es inexpugnable
si su situación miramos:
Tiene guarnición muy fuerte

de valerosos soldados;
y Achiman, Tholmai, Serai,
y otros muchos, que libraron
las vidas puestos en fuga,
la habrían sin duda aumentado.
Yo, quando emprendí esta guerra,
tenia ochenta y cinco años,
y aunque el valor no decae,
las fuerzas me van faltando,
que son muchos enemigos
larga edad, y afanes largos.
Van, por si á mi pesan
or faltare en los asaltos
mi exemplo (porque no puedan
mis debiles pies guiarlos
por ese escarpado monte)
quiere suplir en tal caso
la falta de mi presencia
con un estímulo extraño.
Aspa es mi hija, y supongo,
que cumplirá mis mandatos
con tan rendida obediencia,
que no sabrá repugnarlos.

En esto cierto?

Apa. Señor,

tanto en veneno, y en amo,
que si en es útil mi vida
en la dare sin reparo,
y nada en dare, supuesto,
que quando por vos lo alcanço,
no hare mas que devolveros
lo mismo que me haveis dado.

Otho y Sang. Señor, tu intención declara.

Caleb. Pues publíquese por vando,
que el primero que en Dabix
el pic ponga, y abra el paro
para que las tropas entien
a verificar su entrago,
será dueño de mi hija,
y porveyendo su mano,
al tiempo que su bellera
logrará intereses tanto,
que no pudiendo envidiar,
coniga ver envidiado.

Otho. La proposición admito.

Sang. Vuestra pensamiento alabo.

Apa. Ay de mí!

Caleb. ¿Que dices tu?

Apa. Padre, Señor, si mis labios
aciertan á pronunciar,
por que lo permita el parmo,
que entorpece mis sentidos,
que me escuchéis apiadado
en pido, sin que esto sea
repugnar vuestro mandato,
que una cosa es exponerme
á quam miserable estado
me guais, y otra oponerme
inobediente á abrazarlos.
En los aceros diversos
de la Guerra, es ordinario,
que tal vez el mayor brío
suele no lograr el lauro,
pues se le dan caprichosas
la fortuna, ó el acero,
á aquel que tal vez no tiene
su valor acreditado,
y viendo de baja estirpe
quieren por tema elevarlo.
Era proposición vuestra,

de dar por premio mi mano
 a quien conquiste a Dabia,
 no excluye a ningun soldado;
 y si al noble, y al valiente
 puede tal vez animarlo
 a la empresa mi hermanura;
 al de pensamientos bajos
 le animaran las zúqueras
 de que queda esperamado.
 Cierzo es, que los que primero
 abanzaran denodado
 a eno elevado muro,
 para morir, o ganarlo,
 seran mi Primo Othoniel,
 Sangar, y los demas Cabos,
 en quienes valor, y honor
 son sin duda hereditario.
 Pero vi por su desgracia
 con los muros incendiados,
 las armas arrojadas,
 o los crecidos peñascos,
 que usaran en su defensa
 atrevidos los sitiados.

mueren aquellos, es dable
toque la suerte del lauro
de entrar primero en Dabir
â algun infimo soldado.
Si esto sucede, señor,
juegaréis proporcionado
empleo de vuestra hija
un hombre, â quien el fracaso
de la muerte de los otros,
unido con el desmayo
de los sitiados, es solo
quien le da triunfo tan alto!
Será bien, que yo desde oy
esté siempre meditando,
que mañana puedo ver
de quien oy es ignorado!
Será bien que yo me entregue
â un hombre, que temerario
solo estime mi riqueza,
y en nada aprecie mi mano!
Y será bien finalmente
que la hija del esforzado
Caleb, caudillo el mas fuerte

de Israel, viva pensando
 en los brazos de un esposo,
 cuyo genio, cuyo trato,
 cuyas circunstancias, sean
 opuestas en tanto grado
 á mi trato, y á mi genio,
 que venga á ser nuestro lazo,
 en vez de lazo de amor,
 el dogal mas inhumano.
 No Padre, no Padre mío,
 rebocad ese mandato,
 que me imponeis, de sufrir
 toda la esquivar del hado.
 No esre vando se publique:
 No digan en vuestro agravió
 los siglos, que quando os falta
 todo el valor necesario
 para esta empresa, buscáis
 un esugio tan extraño,
 como vender vuestra hija
 al valor de los soldados.
 Conmutadle, conmutadle,
 con que sea en el anáto
 yo, quien supla vña ausencia;

que yo en jurao al Cielo Santo,
que delante de las tropas
con el acero en las manos,
veré Imagen de la muerte,
veré furia, veré rayo,
que con la sangre enemiga
inunde el monte, y el llano.

Caleb. ¡Hé!a, las grandes empresas
piden muy extraordinaria
arbitrio, y si este mio
temer que sea en tu daño,
yo espero en Dios (pues observa
el sacrificio que yo hago
en esta comun promesa)
que para premio, y descanso
tuyo, y mio, te conceda
un Esposo tan bueno,
tan amante, y tan ilustre,
que merezca tus alagos.
Si lo espero, que á Othoniel (ap
sin duda está reservado
el triunfo de esta conquista.

Apa. Con que mis zuegos::

Caleb. Son vanos.

Esto conviene, hija mía,
y tu obediencia reclamo.

Apa. Pues yo en la jura, Señor,
y con valor resignado
esperaré de mi suerte
los contingentes acasos.

Ay Othoniel! Como callar, (ap
viendo que ponen mi mano
á discreción del destino!
Sin duda que eres ingrato.

Othon. Mía verán, dueño mío. (ap

Caleb. Vamos á formar el campo,
y señalar los ataques,
porque se vayan plantando
las máquinas, que á los muros
puedan causar mayor daño,
que la continua fatiga
en empleo del soldado.

Othon. Vamos, y repita el himno
nuestro sentimiento grato.

Coro. Alaben nuestras lenguas &c.

Entrame todo mientras se cantan estos quatro versos del
himno, oyendole á su conclusión rumor de cañon, y Clarín:

Apa detiene á Othoniel, y quedan solos.

Apa. Espera, falso Othoniel.

Othon. Mi bien, como tal agravio!

Apa - Como quien oye sereno,
que mi Padre ha pronunciado
la sentencia mas cruel
contra nuestro amor, en claro
al mostrarme indiferente,
que se gradua de ingrato.

Orhon - Ingrato yo, que pronuncias!

Apa - Puede estar mas declarado
tu falso amor? Si tubieras
los sentimientos, que paso,
de fñera, y de constancia,
dieras lugar, inhumano,
a que tu amante, donde oy
fuere el premio señalado,
para el Guerrero valiente
que a Dabir consigue? Tanto
se ha apagado el amor tuyo!
No eras tu quien dedicado
a complacerme, y amarme,
hacias tan reiterado
juramento de ser mio,
o de morir por lograrlo?
Ah ingratitude! Ah falacia!
Sepa yo como has logrado
introducirte en un pecho,

que estaba el Orbe admirando
por su generosidad!

Pero que digo! Que clamo!

Como mi debilidad
público! Vete, téxame,
y huye de mi vista, huye,
que me estás horrozeando.

Othon. Uxa, mi bien, mi Señora,
no así gradúes de ingrato
contra justicia, y verdad,
a quien te está idolatrando.

Uxa. Pues no he visto: no me insultes.

Othon. Obverra, que es temerario
el concepto que de mí
formas. Por un breve rato
suspende tu enojo, y oye
la satisfacción que entablo
darte; pues será tan grande,
que se me avegonzará
tu cariño, de haver hecho
en mí un concepto tan bajo.

Uxa. Satisfacción tienes?

Othon. Sí.

Uxa. Damela. Mas no la aguardo.

Oñon - la proposición oí
de tu Padre, y vi he callado,
ha sido por conocer,
que oponerme â su mandato
era declarar al mundo,
que estaba desconfiado
de ver el primero yo,
que abría â la conquista el paso.
Yo fui el primero en Becec,
que monté sus muros altos.
Yo fui el primero en Hebron,
que rompiendo, y destruyendo
â las Cananeas tropas,
entre infinitos soldados
suyos, ganando la puerta
â que profugos llegaron,
di lugar â que los muertos
entrasen sin embarazo
â difundir en su Pueblo
la muerte, el fuego, y el llanto.
Yo he de morir en la empresa,
ô he de ver quien denodado
entre primero en Dabîa;
y en este supuesto, en claro,

que si muero, justo es quedar
para premio del soldado,
que coniga tal trofeo;
pues ya que yo acabe a manos
de mi desgracia, no es tanta
mi loca ambicion, ni tanto
mi fatatimmo, que quiera
privar de premio tan alto
al soldado que merezca
la ventura de tus brazos.
Si vivo, yo he de triunfar;
con que en tan precioso caso
de fallecer, o de ver
quien logre el difícil lauro
de entrar primero en la plaza,
nada aventuro, pues hallo,
que quando muera, te pierdo,
y quando viva, te alcanzo.
Esta ha sido la razon,
de que no haya repugnado
Othoniel aquel decreto.
Esta ha sido, dueño amado,
la causa de que me ofendan

con el título de ingrato.
Tanta injuria que me has hecho,
de tal suerte ha lastimado
mi corazón, que la herida,
que ha surtido de tus labios,
verás que Othóniel la venga,
haciendo que corra al campo
desde los muros la sangre
de nuestros fieros contrarios.
Y que mezclada la mía
con la suya, muera á mano
de su valor, el que pudo
merecerse tal agravio.

Ana. No pinto mi desventura.
Tu sangre:: Cruel fracaso!
Vive tu, y mas que yo muera
á los rigores del hado.

Othón. Que dices?

Ana. Que tanto puedes
conmigo:: Estás enseñado
á convencirme, y así
te ha sido fácil lograrlo.

Othón. Luego estás desenfada?

Apa. Pues á duxar mas espacío
mi pena, no rendiría
la vida quien te está amando?

Othón. Felís yo que tal escucho!

Apa. Luego te complace tanto
mi penura?

Othón. De ella vola
pende la vida que alcanzo.

Apa. O he de ser tuya, o morir.

Otho. Lo verás, no hay que dudarlo.

Apa. Quien te lo afirma?

Otho. Mi brío.

Apa. Tri mueres?

Otho. Perquandado
lidiane, porque en el pecho
llevo tu hermoso retrato,
y por vivirte tu imagen
haré prontos estruendos.

Apa. Vivan tu valor, y amor.

Otho. Viva el tuyo; y pues estamos
á la vida del peligro::

Apa - Que es de nuestra dicha el paro::
Lon 2 - Al peligro, que el Amor
esta impaciente aguardando.

Uisto.

Mathias Cesareo
Caño
Visto/ h. Angel de Pablo Nueva

Aa

que es de nuestra dicha el error

2

del peligro, que el error

era impaciencia aguardando

Uro

Martín Casero

Wm. A. Aguilera de la...

Cañon

E

Leg.º 5.

C.º 7 1

~~6~~

B/ Salon y Almona de Ochoñiel

Acto 2.º ^{tea} 1-10-2, B

2^a 2° 3° 4°

San

2

Acto 2^o

Salon corto: Salon Achiman, Sarixa, Serai, y Eholmai.

Achi. Puen el campo de Ixxael
 prepara ya sus ingemios,
 y Maquinas de tal suerte,
 que con justa causa temo,
 que fíjandolas mañana
 en proporcionados puertos
 empieza à ofender su induntia
 de nuestro fortin el liero,
 porro es que su esperanza
 quede por nuestro proyecto
 derribada, y así tu,

[à Serai

que por tan extraño medio
 han encontrado el arvitio
 de hacer nro prisionero
 à Othoniel, que es el caudillo,
 que con mas xaron tememos,
 vete, porque conigamos
 zeniendole en poder nuestro
 que si à Caleb, y sus tropas
 no rechazamos, logremos
 en la vida de Othoniel

escal'pa'

{ Da Mir
 Gn Man^t
 y soldad^s
 paco corre
 thome.

librar á David del riesgo;
pues una vez que su tío
le vea á morir expuesto,
por conservarle la vida
derrota del empeño
de esta conquista, y vendrá
en los pactos que gustemos.

Sarai - Yo prometo acompañarle,
y del mismo modo espero
derrota al enemigo,
y difundir con mi acero
en sus gentes, el horror,
que en las mías difundieron.

Sari - Acompañale Eholmai,
y persuádule tu ingenio,
haga que Caleb admita
vínculo dentro del pecho
á su mayor enemigo,
como amigo verdadero.

Eholm - No me quedará que hacer
para lograr el intento,
y ya le sigo logrado,
pues está tan bien dispuesto.

Uchi - Vamon, que mientras vosotros
salís al campo, yo quiero
deix las ordenes devidas
â miñ cabos, porque atencion
â observar al enemigo
no halle siempre dispuesto
â rechazarle, y llevandos
â su conta de trofeos.

caja y la
xino

Sari - Yo tambien sigo tus pasos;
y pues sabes me he propuesto
inflamar el valor tuyo,
entra animoso en los riesgos.

Uchi - Vamon, y muera Israel.

Los 3. - Vamon, y muera el Hebreo. [Vanse

Descubriere el Uonte en la misma forma q. en el Ucto 1.^o
Centinelas en el fortin, y Murallas de la Ciudad. Salen Caleb,
Uxa, Othoniel, Sangar, y Soldados

Caleb ~~///~~ Pues ya estan las avenidas
tomadas por varios cuerpos
de mis tropas, de tal suerte,
que no puede entrar refuerzo
en la Para, solo resta,
que las Maquinas figen
en los puertos señalados,

tiendas

Marcha a caja
y la xino

para que el temar empeño
de sus golpes, no franguee
ese fortín, pues comprendo,
que está la Ciudad segura
mientras que no le allanemos.

Oñon. Aunque es prudencia loable
dirigir con pasos lentos
la colera militar,
me parece que debemos
provar si por escalada
logramos hacerle nuestro,
pues sobre ser mas glorioso
es mas pronto, y fácil medio.

Sang. Concedemos el asalto.

Oñon. Uuá, que quando tenemos
à la vista la hermanura
de una por digno premio
del valor mas distinguido,
se hacen amables los riesgos.

Uña. En que temores fluctuo! Cap

Sold^o. El asalto pretendemos.

Caleb. Pues los Soldados le piden
no quiero apagar el fuego

3^o D^o Alfonso
villa, y sold^o
q^e va por el
fuente

de su valor: Ea, hijos,
traed las escalas presto,
y vuestras cuchillas sean
la parca del Camameo.

clarín^o 4
vanderapa

Othon. Venid, no presenciéis
este horrendo, y sangriento
espectaculo.

(van alg.^{os} soldados
por escalas)

Apia. ¿Que dices?

Paco y sold^o
con la escala!

Dejar el vicio no debo,
porque si ha de ver mi virza
la que inflame vuestro aliento,
yo con mi virza, y mi voz
animare el valor vuestro.

soldad^o al
mte

Además, de que si yo
debo ver, por el precepto
de mi Padre, del soldado
que por su invencible esfuerzo
entre primero en Darix,
en este ensayo pretendo
conocer quien podrá ver
el que ha de lograr el premio,

(van con las escalas)

Cabo. Ya están aquí las escalas.

Othon y sang. Pien al cualto. tocan

Caleb. Tienen.

(Al ir a analizar hacen llama
da a la Ciudad, y pomen van
deja blanca)

que hace llamada el contraxio,
y devo saber su intento.

Correspondase à la seña.

(Corresponde el
clarón)

Apa. A la respuesta han avicato
la puerta de la Ciudad. ~~¶~~ Salen los Dños

Salen de la Ciudad, y bajan por el portal Tholmai, y A Solda
dor q. traxeran maniatado à Serai

Othon. Con numero pequeño
de Soldados hacia el fuerte
baja maniatado un Reo.

Sang. Fue novedad tan extraña!

Caleb. Todo en breve saldremos

de la duda, pues ya llegan

à pisar el campo nuestro. (ya en el teatro)

Thol. Caleb, los Dñes te guarden.

Caleb. No eres Tholmai?

Thol. Si, y el Reo,

que miras tan abatido
en Serai, que en algun tiempo
mereció ser coronado
de laureles por sus hechos.

Serai. Ay de mí!

Thol. Gime, suspíxate,

que quíen toca en los extremos
de covarde, y de traidor
solo al llanto crea diñpuntos.

Caleb. Di lo que quíerdes Etholmaí,
y explicame con que objeto
traes â mi campo â Isosai
con el opruvio que advierdes.

Ethol. Ultimam, que es quíen gobierna
â Davia, con juramento
se unio â ese traidor, y â mi
para que â morir resueltos
defendiésemos â Hebron,
Davia, y Unak; del empeño
con que tu, y todas tus gentes
nos invadias, queriendo
humillar nuestra altívez,
y hacernos esclavos vuestros.
Pudióre Hebron, aunque hicimos
en su defensa portento,
que â veces no es el valor
el que logra los trofeos,
porque se le da un acaro
aquíen los mereció menor.
Retirámonos los tres

à Davia, y disponiendo
valerosa su defensa
contra ti, y el mundo entero,
el juramento citado
revalídamos de nuevo.
Pero no bien concluimos
los tres, acordes de hacerlo,
quando el Corax de Sexu,
(que porcido del miedo
de la perdida de Hebron
nos daba indición muy cierta
de su siniestra intención)
empeio por todo el Pueblo
à graduar de temeraria
la idea de defendernos.
Pintó con tales colores
à todo el comun zérgo,
que el vulgo (siempre siempre
à dar abrigo à los yerro,
y que al ayre de sus voces
dió instantaneamente cuerpo)
sin mas informe clamó
por todo Davia, pidiendo,

que te abriéremos las puertas
 implorando los efectos
 de tu piedad. Al decirlo
 en mis furor me anego.
 Buscó Achumán el origen
 de esta comoción, y viendo,
 que aun con la vida no puede
 pagar crímen tan horrendo
 en su vida, resolvió,
 que quitándole primero
 las armas públicamente
 de un extremo al otro extremo
 Fue el juguete de los niños;
 fue del femenino sexo
 el oprobio; y finalmente
 los mismos que le vigilaron
 en su timidez, le herían
 con baldones, y dicerios.
 Después todo á una voz
 pedían, que en el momento,
 se le quitare la vida,
 ó con el mayor desprecio
 se le hechara de Davia;
 Y Achumán reconociendo,

que es mas castigo que viva
con el asador interno
de su rubor, que el que diere
á un cuchillo su vil cuello,
me ha mandado te le entregue,
por que sepan tus Guerreros
su infamia, y porque no ignoren
el valor con que emprendemos
la defensa de esos muros,
pues si en tu auxilio el aberno
te subministrare esquadras
verás frustrado tu intento.

Caleb. Dile á Achiman, que yo admito
á ese infeliz, porque devo
ser con el rendido afable,
ser fuerte con el soberbio.
Dile tambien, que no es tanto
su delito, porque es cierto,
que la desgracia de Hebron
se repetirá en su Pueblo,
y en temerla ese infeliz
fue mas que cobarde, cuerdo.
Y le dirás finalmente,
que ya se ha acabado el tiempo

de que tolere Israel
vuestro indomito adimiento,
y que pienno exterminar
hasta el nombre Cananeo.

Thol... No le dare tu respuesta;
pero antes, Caleb, te advierto,
que pienas mas que en triunfar
en volver al cautiverio.

(se sube con sus
soldados)

Caleb... Dexad luego a Serai.

(le deratan
portandose)

Serai... Humilde tus plantas beso,
y ya repuso, pues soy
de tu clemencia el objeto.

Caleb... Othoniel, alofale
en tu tienda, porque quiero,
que a tu lado crece reguro
de sufrir viajes nuevos.

caja y clarín
po

Othon... Te obedecere en un todo.

Serai... Yo pagarte prometo
tus clemencias de tal suerte,
que conozcan tus Sueceros,
que en el pecho de Serai
nunca tubo entrada el miedo.

Caleb... Recobrate, que despues
informarme de ti espero

Del estado de la Plaza

Seraí. Te informaré por escrito.

Othon. Damos principio al analto?

Sang. En ~~esta~~ inacción, que hacemos?

Caleb. Ya el sol camina à su ocaso;

y puer tan raro suceso
el tiempo no ha robado,
para mañana resuelto
que el analto se suspenda.

Othon. A mí porax te obedesco,
porque tardó en ver díchero
lo que se dilata el riesgo.

Caleb. Vamon à las tiendas.

Una. Vamon.

Ay Othoniel, quanto temo {ap
te haga víctima tu amor
de los contrarios acorón.

Sang. A retirax.

Soldo. Caleb viva.

Seraí. Que me digan aparte en luego,
Othoniel.

Othon. Que me quexen?

Seraí. Descubríen un secreto
tan importante, que el solo

Ulla

tocan { Capta y Clarimen se van entran
de todo y detiene Seraí
à Othoniel

o facilite los medios
de conquistar a Daxa,
tal vez a muy corto precio.

Alban. ² Utra Observando que Serai (ap

~~X~~ Decime a Othoniel, pretendo
amparada de este tronco
instaurarme de su intento.

Othon. ¿Que dices Serai?

Serai. Repito,
que de aquí te prometo
de modo, que de aquel fuerte
te hagas quando quieras dueño,
muricndo su guararnición
a los filos de tu acero.

Othon. Declárate, que si eno haces
yo por Caleb te prometo
tu libertad, y sin tara
otro domet, y otro premio.

Serai. El oprobio que he sufrido
dentro de ese impio Pueblo,
me inspira que mi venganza
se dedique a su escarmiento.
Desde ese murado fuerte
hace una quiebra el terreno

del monte, que hasta su falda
desciende; la qual el tiempo,
y violencia de las aguas
de suerte han ido entendiendo,
que pueden subir por ella
tres hombres en fila puestos.
Suboca que está cerrada
por haverlo así dispuesto
Achiman, se puede abrir
fácilmente a lo que entiendo;
pues ha sido su designio
hacer contra el campo nuestro
una salida por ella,
la noche en que por lo dentro
de las tinieblas comprenda,
que es mas fácil sorprenderos.
Yo no quiero que me creas
hasta que tu por tí mismo
te informes de mi verdad,
y a acompañarte resuelto,
ofereço ser quien te guie,
entrando en ella el primero.
Esta noche, si te atreves,
su boca despejaremos,

empujemos los dos solos,
 y verán que á poco tiempo
 nos hallamos en el fuerte,
 sin que lleguen á ofendernos,
 pues estando descuidados
 fuera imprudente el recelo.
 Yo no digo que los dos
 sin mas auxilio intentemos
 sorprender su guarnición;
 pues aunque por mí me atrevo
 á empresas mas superiores,
 no sé si tendrán aliento
 (asi al riesgo le estímulo) {ap
 para tan valiente empeño.
 Pero volviendo á bajar
 prontamente, y con silencio,
 puedes hacer que tus gentes
 guiadas del valor muerto
 suban á lograr un triunfo,
 que solo ciente emprenderlo.
 Entonces á la ciudad
 os acercarán, y prometo
 suministrarte noticias,

que te hagan de Daviá dueño,
pagándote el hospedaje,
que desde oy mismo te devo,
pues por esta causa, á tí
te he revelado el secreto.

Uliá si te determinas,
y respondeme resuelto,
pues yo lo entoy á vengarme
de Achimán, y de su Pueblo.

Si le ciega su valor (ap
muerto será, ó prisionero.

Othon - Aunque tus voces me ofenden,
la noticia te agradezco,
y agradecido, y quejoso,
conígues defarme á un tiempo.
Si experiencia no tuviera
de mi generoso aliento,
entaba bien que dudase,
que para tan corto empeño:
no digo contigo, solo,
sobra valor en mi pecho.
No otra vez me des noticias
si han de venir con el velo

Del recelo de mi brio,
 porque puede vino atiendo
 al interés que en si encierran
 del bien comun de mi Pueblo,
 que desprecie el beneficio
 por cartigante el recelo.
 Porque veas qual es
 el valor mio, no quiero
 ponerle reparo alguno,
 aunque me ocurran diuersos
 a la gran facilidad
 con que puntas, que podremos
 subir los dos hasta el fuerte
 sin poder ver derriuentos.
 Tampoco quiero pararme
 en si encierra, o no misterio,
 que conmigo te declares
 bajo el honroso pretexto
 de pagarme el hospedage,
 y reserves tal secreto
 de Caleb que en nuestro Jefe
 militar, y a quien sujeto
 estoy yo, quando a el le debes

tan piadoso acogimiento - {empiera á obsecrar
cerne muy poco á poco
el teatro

Pues ente, y oídon reparar,
que á primera vista encuentro
para fiarme de ti
sin violencia los desprecio,
porque yendo yo contigo,
y con mi invencible acero,
aunque de cierto supiera
que era traidor tu proyecto,
te seguiría al peligro
por lograr un vencimiento

Apa. Si no me engaña el temor {ap
alguna traición recelo.

Seraí. Si de mi sospechar puedes,
di que no vengan siguiendo
tus mas encogidas tropas.

Así asegurarle intento. {ap

Othon. Ya te he dicho que en mí solo
mi mayor resguardo llevo.
Vamonos ahora á la tienda
para que en ella acordemos
la hora, y no prevengamos
de quanto necesitamos

para separar las peñas.

Seraí - Vámon, y cree, que un trofeo
te preparo, que en la Historia
ha de darte nombre eterno.

Uth incauto! como te guía (ap
al precipicio tu aliento!

Othón - Sígueme, puer. ^{Sole la dama} Uta hexmona!

Uta - Othóniel, mira que vengo
en ~~tu~~ busca tuya.

Othón - Permíte,
que las ordenes cumpliendo
de tu Padre, hasta mi tienda
conduzca á Seraí, que luego
bolveré á cumplir las tuyas,
pues saben las apeterco.

Uta - Vete puer, que en este sitio
mientras regresas te espero.

Othón - En alas voy de mi amor,
mira si bolveré presto.

(Ve con Seraí

Uta - Pues en breve espacio
sola conmigo quedo,
consultaré conmigo
pues encuché á Seraí, loq^e hacer devo.

A mi Othoniel amado
le brinda con un ringo;
y él le admira seguro
de que no tiene límites su esfuerzo.
Solo, por una quiebra,
sin mas que sus acero,
han de subir a un fuerte
custodiado de fuertes Camameos.
Esta quiebra hasta el día
la ignoraron los nuestros,
y quien oy la descubre
es un contrario a los de los hebreos.
Ciento es que su gloria,
si fue su opovio ciento,
es causa suficiente
de que se venga por extraños medios.
Pero quien me asegura
de que no sea incierto
el pintado delito
que al valiente serai atribuyeron?
Un hombre de su brío
no decae de su aliento,
y si creo a mis dudas

12
ere ha sido un fatal traidor proyecto.
Si fue cierto su crimen,
no es Achíman tan terno
de coraron, que huviere
dejado con vida ni un momento.
Yaunque le perdonase,
no es tampoco tan necio,
que enviare á nuestro campo
quien descubría pudiere tal secreto.
A Othoniel le declara,
y con astuto ingenio
pone duda en su brío
porque se arroja temerario al riesgo.
De todo esto se infiere,
que ere vil cananeo,
con solo un golpe intenta,
que levante Israel el duro cerco.
Porque si Othoniel muere,
ó le hacen prisionero,
decaen las tropas,
y será del contrario el vencimiento.
Pues que es lo que me toca
hacer en tal empeño

{Obscurece mas

en que Othoniel peligrá,
y si muere sin duda también muero.
Le haré que crea ignora
su amoroso proyecto,
y procuraré amante,
que el propio me descubra sus intentos.
No lo hará, por que sabe,
que sus peligros tomo,
y entonces á mi cargo
queda darle el auxilio que prevengo.
Le dejaré que empiece
su glorioso dero,
por que si no los logra
la vanidad le quede de emprenderlos.
Pero al punto las tropas::

Ya lo dirá el sucesor,
que Othoniel es mi vida, (Othoniel al bar.^a)
y si pierdo á Othoniel todo lo pierdo

S.^e Othon

XX Felice quien escucha
de tu constante afecto
expresion tan amable,
tan grato, dulce, y amoroso con.

Axa . . . Pues que me has escuchado?

Otho . . . Lo mas que amelar puedo:

que soy la vida tuya,
y que todo lo pierdes si me pierdes.

Alma - Supuesto que lo oíste
a repetirlo buelvo,
que el corazón lo dijo
y no he de desmentarle con mi acento.

Othón - De nuevo soy dichoso:
Pero di, dulce objeto,
con que motivo hacías
tal expresión de amor?

Alma - Entáame atento.
Yo vi que detenido
por señal con misterio,
de todas nuestras gentes
quedante separado largo tiempo.
Hablabán largo espacio:
de en tus movimientos,
ya expresiones de amor,
y ya señales ciertas de contento.
Me acerqué presurada,
pero fué sin provecho,
pues ya los dos partían
cuando pude llegar hasta este puerto.

Y como amor me dicta
temores que no entiendo,
temo que seré quíera
conduciáste traïdor á algum empeño.
Esa ha sido la causa
de la pena que siento,
y de que presumiere
mi amor leal en tan amante extremo.

Tari, si tu pretendes
que calme mi recelo,
dime lo que te ha dicho Obscurece mas
con tal reserva en enemigo nuestro.

Othon. Permíteme, dueño amado,
que te oculte lo que presto
sabrá, pues el declarante
lo que con seré renewal,
solo sería causar
á tu amor temores necios.

Ana. Con ocultarlo se aumenta
la agitación de mi pecho,
pues como ignoro el peligro
le dará el discurso cuerpo.
Además de que el amante,

que sabe guardar secreto
con su amada, la da pruebas
de que no es voraz su incendio.

Othon. Sin peligro me es negada
tu hermosa mano, y supuesto,
que yo he de exponer la vida
por llegar á ver tu dueño,
de que vive que te agites,
porque yo arrojé á los riesgos.
Si quiero exponerme á alguno
señal es de que te quiero,
y esta prueba satisface
á tu especioso argumento.
Yo te adoro, y tu lo sabes.
Callo, porque mi silencio
es dirigido á que veas
lo que te amo, por mis hechos.
Con que aún, aunque me calumnias
de tibio por mi silencio,
no me importa, que mis obras
te hayan mudado de concepto.
Ara. Con que no lo has de decir?

Otho... Reserváxelo pronto

Apa... Míxale que mi ceño excita.

Otho... No sabré aplacar tu ceño.

Apa... ¿Que te da tal confianza?

Otho... Mí bien obrar, y tu afecto.

Apa... ¿No puedo aborrecerte?

Otho... No puedes en ningún tiempo.

Apa... En que te fundas?

Otho... En sola

tu virtud; y en que si puedo

con mi silencio ofenderte

tu le aplaudirás bien pronto.

Apa... ¿Tan pronto, que ahora mismo
te le aplaudo, aunque le vió;

pues solo deo inspirante
valor, constancia, y secreto.

No me digas tus ideas:

Ocultas dentro del pecho

el peligro que meditas:

¿Pues á mi pechar veo,
que no puedo ver tu oculto
defendiéndote en los riesgos,
creo, que por tus victorias

pediré coniente al Cielo,
pues de tus victorias penden
todas las dichas que espexo.

Othon. Tu aumentas el valor mío,
pues fío tanto en tu zuego,
que ellos solos han de ser
de mi victoria instrumento

Apia. Othoniel no te detengas,
vete á preparar los medios
para tu hazaña

Otho. ¿Que hazaña?

Apia. La que callas, pues entiendo,
que es grande quando la ocultas, acaba de
y si es grande, buela el tiempo. abreurece

Othon. Tu me animas?

Apia. Yo te animo.

Othon. Pues ahora te confieso,
que es digna de mi valor,
y ha de darme nombre eterno.

Apia. Pues á la empresa.

Othon. Á la empresa.

Apia. Unidos nuestros afectos
digan::

Don 2. Que el Cielo permita
una el triunfo nuestro pecho. [V. separado]
Sale solo Adonibecac como recatándose.

Adon ~~El~~ El proximo de Caleb,
de que sin impedimento
pueda andar por todo el campo
sin armas, segun comprendo
causa ha de ser de que logre
la libertad que deseo.
A la Puerta de la tienda
de Othoniel, halle suspendido
a Senai, que oy ha venido
con apariencias de Neo
a este exercito enemigo,
y me dió con misterio,
que si queria vengar
mi pasado cautiverio,
determinado viniere
a estas horas a este puerto.
Yo no sé lo que proyecta,
pues ni la ocasion, ni el tiempo
permitieron se explicare,
pero sé, que solo devo

(3°)

aproximar a mi venganza
por los mas atroces medios.
Tan resuelto he venido
a morir por emprenderlo,
que no puede verme grata
la vida, sino me vengo.

~~Señal con~~ ~~espada~~ ~~me~~ Buscando a Adoniberec
me he adelantado: allí advierto
un hombre, y señal sin duda,
que es muy activo el deseo
de libertad, y venganza.
Adoniberec?

(acercandose)

Adoní - Bien presto,
pues Señal has venido
en mi busca, y te agradezco,
que procures generoso
mi alivio

(reconociendole)

Señal - Oye atento,
y sabrás para que fin
te he convocado a este puerto.
Suponiendo que querías
sacudir tu cautiverio,
y satisfacer tu agravio
de haver perdido tu Reino,

tolerando injustamente
los mas sensibles tormentos,
nada aventuro fiarme
el interés de un secreto.
Ya habrían sido en el Campo,
que descendí como No
de la Ciudad.

Udon - lo he sabido,
y no creí fuese cierto
Será - Todo es fingido, la idea
es la de hacer prisionero
á Othoniel, y he de lograrlo
auxiliándome tu esfuerzo.

Udon - ¿Como?

Será - Por una boca
que él, y yo descubriremos
en esa escarpada peña,
hemos de entrar, pues su aliento
engañado de mi astucia
se prepara á tanto riesgo.
Se comunica hacia el fuerte:
En él prevenido tengo,
los soldados mas bravos,

que hasta que los dos lleguemos
 á su centro, fingirán,
 que están rendidos al sueño.
 Tu luego que entrar nos veas,
 entrarás también siguiendo
 nuestro paso, y al instante,
 que escuchas, que pretendemos
 aprisionar á Othoniel,
 y que él se está defendiendo,
 le embestirás por la espalda
 porque no ponga en efecto
 su retirada, y se libere
 de nuestras armas huyendo.
 Aprisionado Othoniel,
 á Daviá le llevaremos
 y prendido este caudillo
 decaerá el campo Hebreo.
 Propondremos á Caleb
 levantar el campo, supuesto,
 que morirá su sobrino
 si se resuelve á no hacerlo;
 y quando abandone el sitio
 por tan preciso convenio,
 Ayuntamiento de Madrid

nuestras numerosas tropas
guías de nuestro esfuerzo
en esos humbrados. Porque
completarían su escaramiento.

Entonces respirarían
nuestras gentes, y bien presto
con nuestro auxilio podrían
restablecerse en tu Reyno.

Uliá, pues, si te resuelves,
y pues en un mínimo tiempo
todo podemos vengarnos,
¿a vengarnos aspiramos?

Alon. Dame los brazos, Serai, labrándole

que por ti ¿a rematar buelvo,
y tu verás que aunque estoy
sin armas, y aunque me siento
lanzado en pies, y mano
de mió pasado tormento,
para tan gloriosa empresa
sobra valor en mi pecho.

Serai. Venga.

Alon. Nada importa,
pues nadie ¿a reconocer

Paco y sold'

Calban. el Cabo y
4 Soldados

llegará, porque Othóniel
ya lo tendrá así dispuesto.

18

Salen el Cabo, y Soldado.

Cabo ~~¿~~ ¿Quién vive?

Seraí ~~¿~~ Israel.

(Vende alguna distancia)

Cabo - La seña.

Seraí - Daví.

Cabo - Contaseña.

Seraí - Hebreos.

Cabo - No paso á reconocer

quien son, por orden expreso
de Othóniel que me ha mandado,
que aunque encuentre en este puesto
á alguno, no le detenga,
ni examine sus intentos.

(ap)

Vamos siguiendo la Vanda,
que es solo lo que hacer debo.

(si los supiere
vén por la parte
opuesta)

Adon - Ya del cuidado salímon.

Seraí - Toma, porque vendrá luego

Othóniel, este puñal;

(dale impulso)

Ocultate entre lo espeso

de esos árboles, y espera

á que Othóniel, y yo entremos

en la quiebra de ese monte

Udon - Obedeceste prometo

de suerte, que recomenzas,
que no es auxilio pequeño
el de mi brazo, y que es braro
de venganza, y de despecho.

(ocultare à la dña

Sale

Senai - Que impaciente está el que aguarda
ver cumplidos sus deseos
fácilmente, hasta el instante
que logra satisfacerlos!
La guarimición del fortín
aunque algun rumor causemos
al denegación esas peñas,
que sirven de parapeto
à la boca de la quiebra,
fingiera (como tenemos
acordado) que no lo oye:

Y por la parte de adentro
habrá descarnado ya
la argamasa con que unieron
las mismas peñas, de suerte,
que à impulso poco violento,
quede desmenuzada
la entrada del Utauroleo
de Othoniel, pues en Darvix

han de exprimar sus trofeos.
Mucho tarda: Un' vezobra
por instantes va cacciendo.

19

Salte Othoniel con dos barras de yerro debajo del brazo.

Othon // Si habra venido Senai?

Pero acia alli segun veo
ay un hombre.

acercandose

Senai - En Othoniel?

Othon - Si, Senai, y te agradezco,
que tan puntual hayas sido
en venir.

Senai - Púen en el pecho
da hospedage a la vengancia
como yo, ningun veniego
tiene hasta lograr el punto
de manifestar su incendio.

podrigo
alpo

Othon - Pues ya te ha llegado: vamon
y la empresa principiemos.

Toma esa barra, y no tomas le da una barra
nada por el campo nuestro,
pues ya des prevenido,
que aunque se siga algun entuendo
de golpes acia esta parte,
nadie se atreva reuelto
a examinar el origen.

quebrantando mis decretos.

Seraí - Vámon pues; que desde el fuerte
no nos oírán según creo
por la distancia, bastante
á romper de golpe el eco.

Soldado
Español

Ay infelice! Como te acercas
por tí mismo al cautiverio!

ap y acercándose
á la Peña

Atóm - Ya ve acercas á la acción,
y sus acciones observo.

observando desde
el bastión

Seraí - Esta es la boca ignorada,
á abrirla, Othóniel, empuja.

empujando á tra
bajar

Othón - El Dios de Israel me auxilie.

empicra á dar
golpes

Seraí - No ha de servirte tu ruego. *f.p.*

Othón - Ya mi barra he introducido
por uno de los extremos
de una Peña.

Seraí - Por el otro
he conseguido lo mismo.

Othón - Mucho extraño que Achíman
no haya su cuñado puesto
en que esta boca se cierre
con mas solidez, pues veo
que á pocos golpes caerán

todas las peñas al vuelo.

20

Senci - Yo disiparé faltar
tu bien fundado recelo.

Tanta fuerza tu sospecha,
pero ya según me acuerdo
te dije, que eres cruel
¡Achí man, tóme dispuento
por esta boca valix

una noche á sorprenderte,
y así solo en la apariencia
la cenizo, con el objeto
de que no pudiese ser
de su idea impedimento.

Othón - Ayúdame, que esta peña
está desprendida

(entre los dos quí
ran una peña

Senci - Pronto

quedará libre la entrada.

(sigue trabajando

Othón - Y ya á impulso mas pequeño
van cediendo las ozcas.

Senci - Sin duda que van cediendo.

Sobrenla por esta parte
no caure al caer entruendo.

(vajan una peña
y queda así en
la mitad de la boca

Othón - Solo falta separar

las que sirven de cimiento,
y así á concluir la obra.

Exabajando

Seraí Breve la concluirémos.

corre a
villa, alfonso

Otho - Tan breve, que ya están
separadas de sus puentes.

Carantando cada uno
su pena, y separan-
dola de la boca

Seraí - No defan franco paso
para nuestro noble intento.

Ea, Othoniel, á la empresa.

Dejando la barra, y
sacando el acero

Othon - Ea, Seraí, al empuño,
que yo te apunto que sea
escandalo de tu aliento
el valor mio, pues basta
á conseguir el trofeo

Dejando la vuya y
desnudando

Seraí - Sígueme, que yo te guío.

Othon - Entra sin ningún recelo.

entra primero Seraí
y siguiéndole Othoniel

~~S. Almirante~~ Ya se han entrado los dos.

Ullas que novedad advierto
en el campo! Hacia esta parte
con luces diversos cuerpos
de tropas vienen marchando.

Sea qual sea su intento
si á Othoniel aprisionamos
sus ideas burlaremos.

Tan valor, pues te llega

3.º g.
Rodrigo
y voces

el apetecido tiempo,
da principio á tu venganza,
con humillar á este Hebreo. Emziane

Salem Caleb, Uxa, Sangar, el Cabo, y Soldado con Lucen, y enzian

Uxa ~~X~~ Padre mio, este es el vizio
Caleb ~~X~~ Hijo, reconoced luego

adonde enite era quiebra,
pues el valor indiscreto
de Othoniel, puede ser causa
de que quede esclavo, ó muerto.

(reconocen el tex-
to con las lucen)

Sang - Aquí está abierta su boca.

Othoniel ~~X~~ Por mas que intenten sangrientos
mi muerte, verán que toben
sin despojo de mi acero.

Uxa - Esta es su voz: el peligro.

Othon ~~X~~ Entrad, pues, sin deteneros.
Sangar, aquí del valor.

Sang - Soldado, seguíd mi exemplo.

(emziane por
la boca con el
dado)

Caleb - Asaltad la fortaleza, el Cabo
para que así sean memor
los que ofendan á Othoniel.

2º y 4º
y sold

Cabo - Venid como te obedezco. Sanalta el fuerte

Presentarse Othoniel en la esplanada del fortín defendiéndose
de Serai, Adonibecac y Soldados, y parte de ellos acude a defende-
rex el puente.

Serai // Pínde el acero, ó la vida

Adon // Píndete Othoniel soberbio.

Othon // A mucho triunfo aspirarás:

Poco vés para obtenerlo

1.º Sangan // A ellos soldados mío

2.º Vozes // Que nos corran los Hebreos.

Serai // Amigos, rendid su brío

mientras al mayor empeño

vamos los dos, pues parece

que han entrado á socorrerlo.

Ahaz // Que confusión!

Caleb // Quien pudiera

hallarse en un mismo tiempo

en tan distintas acciones!

Oh edad, que grave es tu peso!

Othon // Muere infame: huye cobarde.

¡Yá que libre me ves

pronto despejaré el puente

de enemigos con mi acero.

Que es esto? Si vós valientes

como abandonáis el puesto!

Dejad, dejad las escalas,

porque yo mismo os franqueo

(Ve Serai, y Adonibecac
y quedan lidiando
con el don soldador

(empieza á amane-
cer despacio

(mata al uno, y
huye el otro

(empieza á herir en
los q.º defenden el
puente, y ellos se
retiran huyendo

la puerta para que entres,
que ya es este triunfo nuestro.

22

Abre la puerta, y entra el Cabo, y los Soldados arrojando an-
ten las escalas entre bastidores.

Caleb - Othoniel, sobrino amado
eres de valor por tuerto.

Utra - Othoniel, tu valor mere,
y en tu valor me recreo.

villa y sol
da d'

Sang - No huyan cobardes.

Presentamos defendiendo el fuerte Serai, Adonibeecc, y Soldados
pero atacandolos Othoniel vayan los Soldados huyendo al terror
y se portan delante de Caleb arrojando las armas.

Serai - No creas
que es tan fácil el vencerme.

Othon - Ahora verás si es difícil
matarte, o de hacerte.

Serai - No me abandones, infames.

Adon - Uy de mí! Hablando muero! Cae

Serai - Ya venciste: Muerto soy:
en tu auxilio lidia el Cielo. Cae

Caleb: Denarmad a esos Soldados,
que de su desgracia huyendo
vienen a buscar mis pies
para allar seguro puerto.

Salen
villa y
los rullon

Los denarman
los ruyos

Abren la puerta de la Ciudad, y salen Achiman, y Esh'mai con
Soldados, a los q. hacen frente Othoniel, y Sangar con los suyos.

Achi. ~~No~~ No caméeis, no, la victoria,
que mientras vive mi aliento
solo por breves instantes Camamece mas
seréis de ese fuerte dueño.

Othon. Temerario, tu has salido
a dar a mi gloria aumento. exabare el encuen
tro entre Ciudad
y fuerte

Apa. Que fecundo es este día
en militares empeños!
Hidras son pues muerto el uno
nacen de el otro mas fieros.

Caleb. Othoniel, lidia constante,
sangrar, duplica tu esfuerzo.

Othon. No es menester mucho brío
para concluir con ellos.

Camamec. Huyamos a la Ciudad. En fuga

Achi. No así me dejéis proceer.

Ehol. Soldado, que os intimida?

Achi. Forzoso es nos retiramos,
Eholmai.

Othon. No será muy fácil,
pues ver vuestra parca espero.

Achi. A la Ciudad

Entrame en retirada, y Othoniel solo perseguiendolos.

Othon. No creáis,
que os asegura su centro.

5^{ta} 2^a 23
Sold.
y damí

Sang. Caleb, Caleb, Othoniel
ha conseguido el primero
pisar la fuente Darv:

Suyo es tu ofrecido premio.

Comenzarás el
con los Soldados

Caleb. Bendita la piedad sea
de aquel Hacedor supremo,
que del polvo de la tierra
envala tanto a su Pueblo.

Samamece mas

Uxa. Aunque con estilo torpe
diga mi lengua en su obsequio,
que sus bondades alabe
firmemente el universo.

— Jalen vela
Ciudad

Caleb. Comienza Israel que debe
a su brazo sus trofeos,
que es su escudo, y con su auxilio
bolseria al universo.

Uxa. Confiese, que quando humilde
obedece sus Decretos
encumbrandote a las glorias

le da laureles eternos.

Caleb - No le embamercan los triunfos
que logra del Cananeo,
pues son de Dios, y sin Dios
gemiría siempre oprimido.

Axa - Yo, pues que me distingue
con beneficios tan nuevos
no cierre mi labio, y ante
siempre mi agradecimiento.

Caleb - Acordes en nuestros votos::

Axa - Unánime nro afecto::

Dor 2 - Sin intermisión publique
que a Dios todo lo derremos.

Sale de la Ciudad, y desciende al teatro Othoniel
con Sarira, Damas, y quatro Soldados.

Othon ~~XXX~~ Venid Sarira, y llorad
de Achisnam el fin funesto, descendiendo
pero no sea el dolor
puñal que os quite el aliento.

Israelitas - Viva Othoniel, y coniga

en Uxa su digno premio.

Uxa. Jamás he escuchado aplauso (ap
mas grato, ni lisonjero.

Othon. Aquí venís á Saria
Mujer de Achiman, que muerto
á las manos de Sangar
murio en el todo su Pueblo,
pues viendole sin caudillo
decayo todo su espuezo.

Talmai se mató así mismo
por un barbaño despecho,

y ya Sangar con tus tropas

queda á Davin guameciendo.

(se ven poner cen
tinelas Fernae
liton en los mu
ros)

Saria. Decid que está á vuestras pies (portada

el mas verdadero centro

de las desdichas, que pide

portada humilde en el suelo

que pisaís, no la piedad

que se hospeda en vuestro pecho

(acaba de
amancecer)

sino su violenta muerte,

pues desde oy en que careco

de la vida de Achiman.

me será el vivir molesto.

Caleb. Levantad, y ved sana levantandola
que un desesperado afecto
no remedia las desgracias.

Isr, ven á que en mi pecho abrazando á
encuentres, sólo el laurel Othoniel
el amor mas verdadero.

Ara. Felis dia, felis hora (ap)
en que la piedad del cielo
coronándole de gloria
condesciende con mis ruegos.

Othon. Señor, sólo son laurel
para mi los brazos vuestros
son incentivo que aumenta
mi nunca vencido aliento.
Vos, Señor, sois quien lograis
de Davi el vencimiento,
y su rápida conquista
se debe á vtro decreto; (baja sangrando
pues habiendo decretado, lo á la Ciudad
que puese Ara del primero

que puniere el pie en Davía

diñeís alas al dero,

diñeís incendio al amor,

y diñeís al valor cuerpo.

¡Pues el mío haeció vñto,

y mi amor es manifiesto,

Valor, y amor de Othóniel

reclaman de ver el premio

Caleb. Nunca falté á mis promesas,

porque más antes que ofrezco,

si puedo descomponer

fielmente lo que prometo.

Sang. ¡Ya en tuya Davía, ya puedes

imponerla tus preceptos.

Caleb. Tu valor, noble Sangar,

y el de mis fuertes Guerreros

tendrían premio, si ay alguno

suficiente á vñto esfuerzo.

¡Pues todos mis contrarios

pagaron el comun feudo

solo resta que yo cumpla

mis promesas al momento,

y que en la nueva conquista
sin mas dilación empecemos.

Othoniel, tuya es mi hija.

Othon. Decid que es mío el compendio
de la hermenúea, y virtud,
y que vrtan alto premio
se da al valor, en el mundo
no habrá quien tema los riesgos.
Esa es mi mano.

Ara. Y la mía,
que con el alma te entrego. dándose las
manos

Todos. Viva Ara, y Othoniel;
Viva Caleb Jefe nuestro.

Sari. Que mal suenan los aplausos (ap
à quien quime entre tormentos

Caleb. Tributado con aplausos,
no à noveros, si al excelso
Supremo Dios, cuyo brazo
nos da los triunfos que vemos.
Servídele conotantemente.
purificad vuestras yemas

perfidor; y creed fâmes,
que si con delito nuevo
no le perdemos nostra
siempre sabrá protegernos.
Y pues del valor y amor
de Othóniel, el argumento
está fenecido::

Todo - logre
indulto de sus defectos.

28

1200028811